



LA HISTORIA ORAL Y EL FORTALECIMIENTO DE LA CULTURA AMBIENTAL EN LA CUENCA DEL RÍO MOROTE, GUANACASTE, COSTA RICA. UN ESTUDIO DE CASO: LA MANSIÓN DE MACEO

*Carlos Cruz Chaves**

Resumen: El artículo expone la metodología y resultados de la investigación y la extensión realizadas en el marco del Subprograma para el manejo integrado de la cuenca hidrográfica Morote, Guanacaste, Costa Rica. Con el método de la historia local se inicia la sistematización del conocimiento histórico y de la memoria colectiva local sobre el origen de La Mansión de Maceo y el uso cultural del río Morote. El estudio se fundamenta en información bibliográfica de periódicos situados en la Biblioteca Nacional y fuentes primarias del Archivo Nacional. También tiene un componente de historia oral mediante entrevistas grupales y personales, talleres y giras de campo.

Palabras clave: Cuenca, río Morote, historia ambiental, memoria colectiva, Guanacaste, Costa Rica.

Abstract: The article exposes the methodology and results of the investigation and extension that have been realized in the subprogram for the integral management of Morote hydrographic basin, Guanacaste, Costa Rica. Through local history method starts the systematization of the historic knowledge and local collective memory about the origin of La Mansión de Maceo and the cultural use of Morote River. The study is grounded on bibliographic information, newspapers located at the National Library and primary source from National Archive. Also it has a component of oral history based on group and personal interviews, workshop and field trip.

Keywords: Basin, Morote river, environmental history, collective memory, Guanacaste, Costa Rica.

Fecha de recepción: 27/08/2015 – Fecha de aceptación: 27/11/2015

* Costarricense. Egresado de la Maestría en Historia Aplicada por la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). Docente e investigador de la Sede Regional Chorotega. Investigador del Observatorio de Historia Agroecológica y Ambiental, de la Escuela de Historia la UNA. Correo electrónico: carlos.cruz.chaves@una.cr

“En Nicoya hallaron la esperanza,
surco, tienda, refugio y mansión
los soldados de la Cuba brava
con sus nobles ansias de liberación”.

Águilas de libertad, José Albertazzi Avendaño

Introducción

Los grupos humanos, en su relación entre sí y con la naturaleza, han desarrollado interacciones y racionalidades particulares que definen sus identidades culturales. El concepto de tiempo, espacio, la disponibilidad de recursos naturales y la actitud hacia la naturaleza son rasgos específicos de la identidad cultural. El estudio del pasado y su relación con el presente en La Mansión de Maceo es muy importante para conocer los cambios culturales y ecológicos resultado de las relaciones establecidas entre sus habitantes y el entorno biofísico, las técnicas productivas y las relaciones de producción, y el uso y manejo del agua del río Morote.

Durante la primera década del siglo XXI, los problemas socio-ambientales se agudizan ante el embate de la cultura de masas, la globalización como ideología del capitalismo y la crisis ecológica planetaria que pone en peligro la sobrevivencia de la humanidad, forjadora de la cultura.

En el artículo se exponen la metodología y resultados –teóricos y prácticos– de la investigación de la temática: historia e identidad cultural, que se realizó en la comunidad de La Mansión de Maceo, en el marco del Subprograma para el Manejo integrado de la cuenca hidrográfica Morote, Guanacaste, Costa Rica.¹

Con ayuda del método de la historia local y técnicas de trabajo participativo en talleres y entrevistas con líderes y pobladores de la comunidad se inició la sistematización del conocimiento histórico y de la memoria colectiva local sobre el origen de La Mansión y el uso cultural del río Morote. El abordaje de los problemas socio-ambientales y la búsqueda de alternativas de solución mediante el fortalecimiento de una cultura ambiental participativa que contribuyan al manejo integral de la cuenca río Morote es uno de los objetivos investigados con la ayuda del conocimiento histórico oral.

1 El Subprograma Morote tuvo vigencia del 2006 al 2010. La cuenca hidrográfica Morote se ubica de la península de Nicoya, fluyendo sus aguas hacia el golfo del mismo nombre. Cuenta con dos ecosistemas: el boscoso y el marino costero o de manglar. El principal problema detectado es la degradación de los recursos naturales y la contaminación de ríos y manglares en la cuenca del río Morote y el Golfo de Nicoya. El Subprograma Morote logró recopilar y caracterizar información de gran interés para la cuenca del río Morote, la cual servirá de insumo a fin de identificar aspectos relevantes de la zona y como herramienta para la elaboración de un plan de gestión de la cuenca a futuro. Ver: Carlos Cruz Chaves, “Gestión de cuencas en la UNA. Subprograma para el manejo integral de la cuenca hidrográfica Morote, Guanacaste”, en *Gestión de cuencas hidrográficas: Experiencias y perspectivas desde la UNA* (Heredia, Costa Rica: EUNA, 2015).

El incremento del interés por la historia de la cultura, así como el conocimiento de los problemas que impactan negativamente al medio ambiente, y el fortalecimiento de la conciencia ambiental comunitaria se manifiestan en las actividades relacionadas con la conservación ambiental en los centros educativos, y apoyadas por organizaciones sociales presentes en la comunidad.

Marco teórico-conceptual

Los antecedentes de la historia local en Costa Rica se ubican en la segunda mitad del siglo XIX, cuando surgen los primeros trabajos sobre la historia nacional. No obstante, es hasta la segunda década del siglo XX el momento en que surgen las primeras historias locales. Esos trabajos se caracterizaron por su dispersión e inconstancia. No es sino hasta las décadas de 1970 y 1980, cuando en las universidades públicas:

“[...] se registra un mayor interés por la investigación centrada en un cantón o parroquia. Y aparece un sobresaliente número de historias locales atendiendo el llamado sobre los problemas culturales, la pérdida de identidad nacional y al desconocimiento de la herencia cultural del país”.²

El contexto socio-histórico descrito en la cita anterior no ha sido superado ya que durante la primera década del siglo XXI los problemas socio-ambientales se agudizan ante el embate de la cultura de masas y de la globalización como ideología del capitalismo, junto a la crisis ecológica planetaria, lo que pone en peligro la sobrevivencia de la humanidad. De nuevo, ante la problemática actual, se hace necesaria la investigación de las historias locales de Costa Rica.

Las experiencias de varios países de América Latina en historia local confirman su auge. En el caso de Costa Rica:

“[...] la historia regional toma en cuenta casi todo lo que pasa en el ámbito local: la familia, el lenguaje, la religión, el bienestar, el poder, la contaminación del ambiente; el día a día de los sucesos económicos; los modos de apropiación de la tierra, las costumbres de compra y venta, los sistemas de cultivo; la incorporación de los grupos culturales y económicamente marginales”.³

2 Silvia Castro y Miriam Pineda, “La historia local en Costa Rica: Una historia de todos”, *Herencia* (Costa Rica) 6, n. 1-2. (1994): 86-87.

3 Iván Molina, “De la historia local a la historia social: Algunas notas metodológicas”, *Cuadernos Digitales. Publicación electrónica en Historia y Archivística y Estudios Sociales* (Costa Rica) Escuela de Historia, UCR (2000): 11.

Estos han sido los temas de mayor interés para las escuelas microhistóricas de Venezuela, México, Costa Rica y otros países. De estos nuevos enfoques se registran aportes concretos como el de la democratización de la historia, que ha dejado de ser una historia de las clases dominantes para convertirse en una historia de la gente del pueblo, lo cual posibilita entender la historia desde la vida cotidiana de las personas. También, se ha potenciado el papel de los grupos sociales como sujetos de la historia en el sentido de reasignarle a la gente el protagonismo sobre su propia historia. “Antes parecía que las únicas personas importantes en la historia eran los sujetos superiores –generalmente hombres, adultos, con poder– que hasta los representábamos en estatuas descomunales subidos a pedestales”.⁴ En la actualidad, en muchos países se vive una valoración de lo local en todos los espacios de la vida comunitaria. Los pobladores de La Mansión de Maceo están en sintonía con la reivindicación de sus símbolos y espacios cotidianos.

La historia local parte del método de aprendizaje de la historia a través del estudio del entorno natural y cultural, representando lo que rodea a los vecinos y su cotidianidad. Es de suma importancia el estudio desarrollado para conocer a profundidad y resolver problemas que aquejan a una comunidad o grupo humano específico, incluyendo los problemas de índole socioambiental. Así, el sujeto investigador pasa por entender la importancia de la historia local del lugar e identificarse con esta misma, deduciendo que “el desarrollo de una localidad está en función de los ejes históricos de una sociedad. Así, pues se ha de considerar la historia local en el contexto nacional”,⁵ a lo cual hay que sumar el contexto internacional signado por las últimas guerras libradas por Cuba contra el imperialismo español en la segunda mitad del siglo XIX.

Al tomar en cuenta que la historia local parte del método de aprendizaje a través del reconocimiento del entorno biofísico y cultural, simbolizando lo que rodea a los vecinos y su cotidianidad, la representación de la realidad ayuda a resolver problemas que aquejan a una comunidad o grupo humano específico, incluidos los vacíos de conocimiento relacionados con la identidad cultural y la memoria histórica. En el caso de estudio, el legado de cincuenta familias cubanas y su líder Antonio Maceo Grajales que, involucrados en la guerra de independencia de Cuba, desde Costa Rica se organizaron para aportar a la causa libertadora recursos materiales y humanos. También, se pretende desde la historia oral, como un área de estudio de la historia, comprender las particularidades políticas, culturales y económicas de la conformación de una localidad en un marco geográfico y cultural más amplio como Costa Rica y Cuba.

4 Ana Félix, *La recuperación de la historia local urbana* (Caracas, Venezuela: Colección Programa Internacional de Educadores Populares; Federación Internacional de Fe y Alegría, 2003), 74.

5 Francisco Enríquez Solano, *Estrategias para estudiar la comunidad en donde vivimos* (San José, Costa Rica: EUNED, 2004), 16.

Para el estudio de La Mansión de Maceo desde la metodología de la historia local, el concepto de *terruño* como “un espacio corto con un tiempo largo”⁶ ha sido muy útil, por lo que pasaremos a caracterizar tal concepto para justificar su uso en la explicación que buscamos para la historia de la comunidad en mención. En este sentido, entendemos que los terruños son entes sociales que no dejan de perder sus originalidades, compuestos por una población radicada durante un *tiempo largo en un espacio corto*. En este caso, en 2016 La Mansión de Maceo cumplirá 125 años de su inicio como asentamiento humano que dio origen al actual núcleo urbano en donde se desarrolló la investigación. El sentido de pertenencia, fundamento de la identidad cultural, se gesta en estrecha relación con el entorno biofísico, donde se comparten prácticas agrarias, tradiciones, costumbres, afectos y la unión de la comunidad en torno al río Morote. En esta comunidad, las personas que la habitan se reconocen entre sí y les unen vínculos de sangre, se llaman por su nombre, apellido o sobrenombre.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta las particularidades del estudio de un determinado fenómeno social en una localidad que podríamos definirla como el *terruño*, suscrito dentro de un contexto geográfico más amplio como la cuenca hidrográfica del río Morote, ya que un terruño específico no es una isla; sino que está inmerso en una región o país, en este caso la región del Pacífico Norte de Costa Rica. Por ello, muchas de las características observadas en el desarrollo histórico del terruño no obedecen, necesariamente, a factores locales, sino que son producto de fenómenos regionales, nacionales o internacionales, como es el caso del origen de La Mansión de Maceo.⁷

Metodología

El fundamento metodológico del estudio abarcó información bibliográfica, los periódicos situados en la Biblioteca Nacional de Costa Rica y fuentes primarias del Archivo Nacional de Costa Rica. También, se implementaron técnicas de historia oral a través de entrevistas grupales y personales, reuniones de trabajo, talleres y giras de campo.

Realizar un estudio comparado, entre el pasado y el presente, de las prácticas culturales relacionadas con el uso y manejo de los recursos naturales, la experiencia y conocimiento para lograr la satisfacción de las necesidades de la población es un ejercicio académico difícil por la carencia de documentos históricos

6 Luis González, “Microhistoria y ciencias sociales”, en: *Historia regional* (Caracas, Venezuela: Editorial Tropykos, 1986), 11.

7 “[...] el 13 de marzo de 2002 se realizó un Cabildo Maceísta -dentro de la formalidad de una sesión del Concejo Municipal de Nicoya- en el cual los vecinos acordaron restaurar el nombre de su pueblo para que en adelante se llame otra vez La Mansión de Maceo”. Armando Vargas Araya, *Conferencia inaugural de la Cátedra Antonio Maceo*, Universidad Nacional de Costa Rica, Sede Regional Chorotegea, Campus Nicoya, 14 de octubre de 2011.

a nivel local. No obstante, en el Archivo Nacional y la Biblioteca Nacional se encuentran una serie de documentos de finales del siglo XIX que cubren el sesgo local de información. Asimismo, contamos con monografías y la fuente oral de abuelos y abuelas, sus hijos e hijas y sus nietas y nietos, que constituyen historia viva, forjadora de identidades culturales a través del tiempo.

La historia oral como recurso metodológico en la investigación de la historia local se aplica en el caso de La Mansión de Maceo con el objetivo de crear conciencia crítica y propositiva sobre el entorno social y biofísico. La integración del conocimiento con la realidad a través de la historia oral es un método para la investigación y la docencia creador de fuentes y otras visiones de la historia: la de las memorias y recuerdos de las personas que todavía viven. Es un método efectivo que, por medio de la entrevista y talleres, logra la reivindicación subjetiva de testimonios, leyendas, tradiciones y creencias que, en tiempos de la globalización, fortalecen las identidades culturales de Costa Rica. Esta subjetividad planteada por la persona entrevistada o sujeto portador de un conocimiento puede dar pie a convertirse en activismo ante el problema de la contaminación del río Morote; así, partiendo del “recuerdo de lo que fue”,⁸ la historia oral contribuye a desarrollar la comprensión de la realidad socio-ambiental, pues es una investigación viva, fuera del aula y brinda la posibilidad de explorar lo desconocido. De esta manera, la historia oral se convierte en un espacio de debate interdisciplinario y en un campo específico de la metodología de las ciencias sociales.

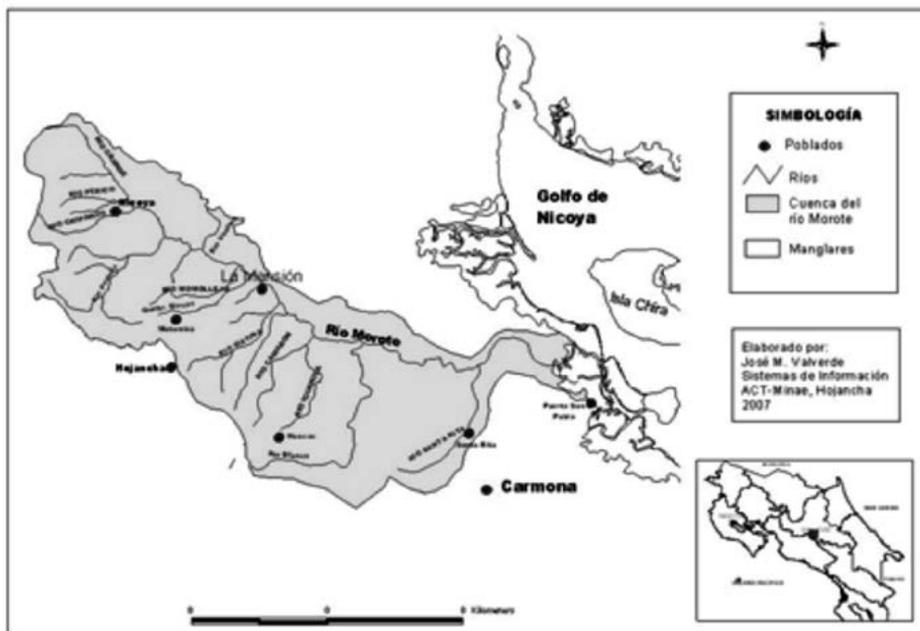
Caracterización y problemática del entorno biofísico de la cuenca del río Morote

La cuenca hidrográfica Morote integra el sistema hidrológico de la cuenca del golfo de Nicoya, esta última de gran importancia ecológica al ser uno de los estuarios marinos más ricos en biodiversidad del Pacífico continental, compuesto por ecosistemas litorales y ribereños de gran productividad biológica: vivero de peces, crustáceos, moluscos y muchas otras formas de vida marinas.⁹

8 Dora Schwarzstein, “La historia oral en América Latina”, *Historia y fuente oral* (España) 14 (1995): 50.

9 Óscar Blanco y Alfonso Mata, *La cuenca del golfo de Nicoya* (San José, Costa Rica: EUCR, 1994), 49-52.

Mapa 1 Cuenca del río Morote



Fuente: José M. Valverde, Sistema de Información ACT-MINAE, Hojancha, 2007.

El clima es estacional, a partir de la segunda semana de noviembre da inicio la transición de la estación seca y se extiende hasta la primera mitad de mayo, cuando inicia la estación lluviosa –precipitación de 1500 mm– hasta noviembre. Asimismo, el clima está determinado por el bosque seco tropical –deciduo: desaparición de las hojas en la estación seca– en la parte baja, y bosque húmedo premontano transición a basal en la parte alta.¹⁰ La producción agropecuaria del área descrita es el resultado de la interacción del clima y del uso de los recursos naturales, lo que establece, a partir de los 500 msnm, dos zonas productivas: zona baja y zona alta.

La cuenca hidrográfica Morote se ubica en la vertiente del Golfo en la Península de Nicoya, Guanacaste, Costa Rica. Abarca una superficie de aproximadamente 290 km² con una población de unos 50.000 habitantes. Se compone de ocho subcuencas y 36 microcuencas, cuenta con dos ecosistemas: el boscoso y el marino costero o de manglar. Administrativamente la cuenca pertenece a los cantones de Nicoya, Hojancha y Nandayure, donde abarca diez distritos y treinta comunidades. En la actualidad, la cuenca hidrográfica Morote presenta serios problemas socioambientales y culturales entre los que se destacan: la pérdida y degradación

¹⁰ Blanco y Mata, 35.

del patrimonio natural y cultural, contaminación por residuos líquidos y sólidos en nacientes y microcuencas. Procesos de erosión y sedimentación que provocan la alteración de su caudal ecológico. Utilización de agroquímicos contaminantes en las actividades productivas –agrícolas, ganaderas y agroindustriales–. Además, carencia de información y sensibilización por parte de la población sobre los problemas sociales, culturales y ambientales presentes en la cuenca.¹¹

Antecedentes históricos de La Mansión de Maceo

La Mansión de Maceo ha forjado su propia identidad en la forma de enfrentar y resolver los problemas socioambientales relacionados con el uso y manejo del río Morote. En la península de Nicoya -territorio donde se asienta esta comunidad con apenas 125 años de fundada- durante miles de años los antiguos pobladores de Costa Rica han tenido presencia y, aprovechando su riqueza natural, forjaron sus identidades culturales que hoy identifican las culturas locales. La producción y reproducción de las sociedades antiguas es el resultado de la interacción biocultural, de larga data, con los ecosistemas marino-costero y boscoso.

En el espacio territorial de Costa Rica se practicaba la caza y la recolección; prueba de ese modo de vida es el descubrimiento de las puntas de proyectil, *clovis* y *cola de pez*, talladas con la técnica del lascado de la roca; las cuales servían como lanzas, raspadores y cortadores entre los usos probables. Con el advenimiento de la Revolución Neolítica, que consistió en domesticar especies de flora y fauna, se inició la agricultura con sus técnicas de labranza del suelo, siembra y cosecha. La península de Nicoya no estuvo exenta del proceso de prueba y error que significó la domesticación de las plantas necesarias para la alimentación. Sus antiguos pobladores se especializaron en la implementación de “la vegecultura, la agricultura, el urbanismo y el aumento de la población en la costa y valles intermontanos, que fue organizada alrededor de la ‘triada ecológica’ o cultivos asociados como el maíz, frijoles y ayotes, además, del algodón, cacao, tabaco, zapotes, níspero y pita”.¹² De esta manera se consolida la relación sociedad-naturaleza basada en la reciprocidad y el respeto, ya que la naturaleza es concebida como la eterna proveedora de la satisfacción de sus necesidades materiales y espirituales. La cultura material expresada en obras de arte, artesanía y de ingeniería así lo demuestra. Asimismo, la cultura inmaterial, a través de mitos y leyendas, nos hace llegar las noticias de esos tiempos pretéritos hasta nuestros días. Según Corrales, “las técnicas decorativas y los motivos representados en la cerámica agroalfarera permiten comparar los resultados con las

11 Cruz, 2015.

12 Luis Ferrero Acosta, *Costa Rica precolombina* (San José, Costa Rica: ECR, 1987), 36.

tradiciones de Mesoamérica y del norte de Sudamérica y Panamá”,¹³ pues, desde la antigüedad, la Península de Nicoya ha sido una zona de paso o confluencia, ya que la posición ístmica del país ha servido de puente natural y cultural.

Las culturas antiguas locales sufrieron una hibridación con el arribo de poblaciones de origen mesoamericano, como las chorotegas a partir del 800 d.n.e.; en la religión y el arte, con la introducción de la serpiente emplumada Quetzalcóatl, deidad civilizadora mesoamericana, y algunas otras deidades asociadas a la guerra y al agua. Una red de intercambios locales y regionales perfectamente pudo haber servido para formar alianzas y distribuir la producción. El sistema socio político y económico predominante hasta el siglo XVI fue el de cacicazgos, caracterizado “por tener un centro político administrativo, con aldeas productoras y tributarias con un intensivo cultivo del maíz en su periferia”.¹⁴ Esta dinámica socio-productiva se gestó en la interacción de la cultura y la naturaleza, y dio como resultado la conformación de asentamientos humanos caracterizados por su contexto de diversidad ambiental y cultural.

La colonia

En este apartado el objetivo es aportar argumentación que precise la diferencia fundamental entre la invasión perpetrada en el siglo XVI por el Reino de Castilla y Aragón y el establecimiento en el siglo XIX de la “colonia” agrícola cubana, cuyos objetivos eran la independencia política y la libertad de la esclavitud colonial.

La importancia del área de estudio no solo radica en que ha sido una zona de paso de la naturaleza y las culturas, sino también, por la importancia geopolítica y estratégica desde los inicios de la Modernidad hasta nuestros días. A manera de ejemplo tenemos que, desde 1519, “[...] la primera expedición española que incursionó en los territorio de Nicoya y Nicaragua permitió a los europeos concebir ambos territorios como la mejor opción para enlazar el mar del Norte –Caribe– con el mar del Sur –Pacífico–”.¹⁵ Además, “Nicoya y la costa del golfo constituyen la primera región dominada por los españoles”,¹⁶ de tal manera que estos últimos grupos pudieron constituirse en una clase social dominante, al contar con ecosistemas ricos en recursos naturales y con una economía excedentaria

13 Francisco Corrales Ulloa, *Los primeros costarricenses* (San José, Costa Rica: Museo Nacional de Costa Rica, 2005), 17-29.

14 Carlos Meléndez Chaverri, *Costa Rica: Tierra y poblamiento en la conquista* (San José, Costa Rica: ECR, 1977), 16.

15 Juan Carlos Solórzano Fonseca, *Costa Rica en el siglo XVI. Descubrimiento, exploración y conquista* (San José, Costa Rica: EUCR, 2006), 117-123.

16 Eugenia Ibarra Rojas, *Las sociedades cacicales de Costa Rica. Siglo XVI* (San José, Costa Rica: EUCR, 1992), 109-115.

proveedora de abundante mano de obra, que pasó a ser esclava y tributaria en el régimen de la encomienda.

Desde el siglo XVI en la península de Nicoya se ha gestado un proceso de aculturación y transculturación que llevó al exterminio parcial de los pueblos originarios, para posteriormente ser repoblada, hasta la actualidad, en un proceso de mestizaje cultural con personas nacionales dedicadas a labores del campo y a la pesca, inversionistas nacionales y extranjeros, y el cristianismo católico y protestante. La configuración y consolidación de la Alcaldía Mayor de Nicoya fue el resultado de un proceso de saqueo y explotación –razón instrumental–, que la Corona decidió administrar por medio del repartimiento de la provincia de Nicoya y Chira, integrada por siete pueblos de indígenas encomendados como tributarios reales y explotados por medio del tributo en especie.¹⁷ En lo ecológico, durante todo el periodo colonial se desarrollaron sistemas productivos agropecuarios: ganadería extensiva, agricultura tradicional con fines tributarios, agroindustria, pesca y cultivo de camarón. Además, se introdujeron especies exóticas de plantas, animales y peces.

Para comprender mejor la dinámica de la colonización y el uso y tenencia de la tierra en una perspectiva histórica, contamos con un documento de 1728 que revela el remate del sitio nombrado El Dulce Nombre de Jesús del Morote en el cual:

“Al Capitán Don Juan de Duque Mariscal [...] se le midieron y amojonaron seis caballerías y dos cuerdas¹⁸ de tierra en el sitio nombrado el dulce nombre de Jesús del Morote, en la dicha jurisdicción de Nicoya, [...] para que en ellas pueda hacer casas de vivienda, potreros, y los demás edificios que le pareciera y por bien tubiere, criar ganados mayores y menores, bestias mulares y caballares, sembrar todas y cualquiera semillas de Castilla y de la tierra, con justo y legítimo título”.¹⁹

La cita nos traslada al siglo XVIII y el espacio geográfico al sureste del Valle del Morote, el cual continúa su función de proveedor y generador de la economía colonial basada en la ganadería y una agricultura de subsistencia, economía que demanda la tala del bosque para la potrerización del suelo. En este Valle, en el siglo XIX, 1891, se funda la colonia agrícola cubana que da origen a la comunidad de La Mansión de Maceo.

17 Claudia Quirós Vargas, *La era de la encomienda* (San José, Costa Rica: EUCR, 1990), 11-15.

18

19 Archivo Nacional de Costa Rica, Congreso No. 5.378, “Una caballería en el siglo XVIII constaba de 65-66 manzanas. Y la cuerda era de 50 varas de largo”. Carmela Velásquez Bonilla, *Diccionario de términos coloniales* (San José, Costa Rica: EUCR, 2005).

La república liberal

Luego de la Independencia de Costa Rica –1821– y de la Anexión del Partido de Nicoya –1824– al territorio costarricense, se acentuó la expropiación y remate de tierras eclesiásticas y comunales, como el caso de las grandes propiedades en manos de las Cofradías de la Iglesia de Nicoya. De esta manera, aparecen grandes extensiones de tierras realengas, comunales y deshabitadas o baldías, de modo que el Estado costarricense inicia la reglamentación y el establecimiento del ordenamiento legal. Se elaboran leyes para promover el cultivo de la tierra, el denuncia y apropiación de grandes extensiones de terreno.

Durante la segunda mitad del siglo XIX los grupos políticos de ideología liberal fomentan los cambios económicos y culturales que dieron sentido al proceso de consolidación del Estado liberal de Costa Rica. Hacia finales del siglo XIX la frontera de colonización agrícola se traslada hacia la península de Nicoya en la provincia de Guanacaste.²⁰ Costa Rica en la segunda mitad del siglo XIX definió, como los ejes de su política exportadora y de atracción de capital e integración para el mercado internacional, dos productos postres: el café y el banano, con lo cual el sector agrícola se revitaliza y necesita la apertura de nuevas zonas de frontera agrícola para su colonización, desde luego, en las regiones retiradas del Valle Central.

Si la colonización del valle del Morote en los siglos XVI-XVIII obedeció a factores externos, en el siglo XIX el factor interno que dinamizó la región fue la necesidad de dar fisonomía al territorio nacional con la formación de nuevos pueblos, objetivo recurrente de los gobiernos de turno. Los cambios introducidos en la legislación agraria resultan en la expansión de la frontera agrícola a las tierras no roturadas por parte de los pequeños productores. En este es contexto socio-político se presenta una segunda ola “colonizadora” a finales del siglo XIX, la cual se establece en el valle del río Morote. Con sus sueños de independencia y libertad de Cuba, cincuenta familias mambisas²¹ lideradas por el mayor general Antonio Maceo Grajales,²² compañero de lucha de José Martí, ambos héroes de

20 Brunilda Hilje Quirós, *La colonización agrícola de Costa Rica (1840-19940)* (San José, Costa Rica: EUNED, 1991), 11.

21 *Mambises*: así se llama en Cuba a los luchadores de las guerras liberadoras del siglo XIX. “Del vocablo *mambí*: insurgente cubano contra la dominación española. El vocablo vino de Santo Domingo aplicado a los rebeldes y cimarrones, en las luchas por la libertad. Mambí en congo significa “Hombre malo”, “vil”, “malvado”. Creemos que de África vino la palabreja que después ha sido título de gloria para nuestros libertadores heroicos”. Fernando Ortiz, *Etnia y sociedad* (La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales, 1993), 102-103.

22 “Antonio Maceo Grajales (1845-1896). Mayor General del Ejército Libertador. Considerado un maestro de la táctica militar fue combatiente por excelencia y jefe de elevado prestigio. Intervino en más de 600 acciones combativas, entre las que se cuentan alrededor de 200 combates de gran significado. Pasó a la historia como el Titán de Bronce. Cae en combate el 7 de diciembre de 1896 en San Pedro, provincia de La Habana”, en: http://www.ecured.cu/index.php/7_de_diciembre. “Y hay que poner asunto a lo que dice. Porque Maceo tiene en la mente tanta fuerza como en el brazo... Firme en su pensamiento y armonioso,

la independencia cubana. Encuentran una cultura rural, católica y española en Nicoya y, en San José –la capital del país–, la cultura urbana, liberal, masona y europeizante.

Establecimiento de la Mansión de Maceo

El gobierno liberal de Costa Rica pretende trasladar, desde su capital San José, el progreso a todos los lugares del país, para lo cual firma contratos de usufructo con empresarios extranjeros –como en el caso de Minor Keith y la construcción del ferrocarril desde San José hacia Puerto Limón en el Caribe–. Con la finalidad de implementar proyectos productivos y de infraestructura, el Estado costarricense ofrece tierras, concesiones fiscales y políticas agrícolas para emprender empresas y negocios.

En plena época republicana, el 13 de mayo de 1891, se firmó un “Contrato de usufructo”, entre Joaquín Lizano, secretario de Estado en el Despacho de Fomento, y Antonio Maceo Grajales. Por esta razón, el 21 de diciembre, el decreto del presidente José Joaquín Rodríguez Zeledón oficializaba la aprobación dada por el Congreso de Costa Rica al contrato en mención²³.

Este contrato promovía la colonización del valle del Morote: “[...] por familias cubanas agricultoras para que se establezcan en terrenos denunciados del cantón de Nicoya, [...] y que se dediquen al cultivo del tabaco, caña de azúcar, cacao, algodón y café, sin perjuicio de establecer cualesquiera otras industrias”. Además, Maceo se compromete “a desmontar y quemar no menos de doscientas ni más de cuatrocientas hectáreas de las diez mil que el Gobierno destine para el establecimiento de la Colonia”.²⁴ Con la firma del contrato, Maceo se convierte legalmente en un colono y empresario agrícola, una idea que bien se pudo haber concebido en Cuba para desarrollarla y poder apoyar con recursos la lucha de la independencia. Sin embargo, ¿por qué la colonia se establece en el Pacífico y no en el Caribe? Ante esta interrogante Juan Pablo Ramos Fleita, en sus memorias, indica lo siguiente:

“Maceo, solicitó al gobierno de Costa Rica designar para tal efecto una parcela de terreno cerca de Puerto Limón. Pero al saberlo el entonces

como las líneas de su cráneo”. José Martí, “Antonio Maceo”, *Patria*, 6 de octubre de 1893. “[...] en el siglo XIX fue la figura más universal de los cubanos. Además, en América Latina fue General del Ejército de Honduras. Fue el primer negro recibido por un presidente de Costa Rica. Ninguna otra figura cubana del siglo XIX fue tan popular en América Latina. Y también en el ámbito europeo. Cuando murió Antonio Maceo el Parlamento italiano pidió honrar su figura; en Honduras se le dedicó un poema; toda la prensa europea le llamaba la figura más importante del movimiento liberal latinoamericano. No hay nada igual en el siglo XIX con respecto a una figura cubana”. Entrevista al Dr. Eduardo Torres-Cuevas, en: <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2011-11-12/el-codigo-maceo/>

23 Hugo Crombet Bravo, *La expedición del honor* (Santiago, Cuba: Editorial Oriente, 2013), 232.

24 Armando Vargas Araya, *Idearium maceísta* (San José, Costa Rica: Editorial Juricentro, 2002), 99.

cónsul español en San José, rogó al Presidente Rodríguez no acceder al deseo de Maceo, porque les era más fácil volver de allí a Cuba. Entonces el Presidente Rodríguez le dijo a Maceo que escogiera en la provincia de Guanacaste el lugar que quisiera para formar la colonia. Maceo escogió en el cantón de Nicoya el lugar apropiado para tal fin”.²⁵

Uno de los mambises dejó constancia escrita de las actividades políticas que “...los patriotas cubanos acostumbraban realizar, sus reuniones de organización y seguimiento de la lucha independentista, en distintas casas de la comunidad nicoyana”.²⁶ La educación política es muy importante para Maceo, ya que mantener unida a la colmena era su principal objetivo, por eso se conmemoraban todas las efemérides de Cuba. La colonia agrícola había sido concebida para preparar la expedición, que se materializó el 1 de abril de 1895, cuando el mayor general Antonio Maceo y 22 mambises desembarcan en Baracoa, en el extremo oriental de la isla.

Otra línea de investigación, en la que se incursiona en este estudio, es el pensamiento como aporte intelectual. Y la obra, como empresa económica, que implementó el mayor general Antonio Maceo en el valle del Morote. El estudio de este aporte y obra resulta pertinente, ya que en Costa Rica se tiene al general Maceo como un estratega militar y no como un pensador o empresario exitoso. En este sentido nos sugieren:

“[...] que adentrarse en el carácter de Antonio Maceo, no signifique, únicamente el análisis de una individualidad encerrada en sí; sino la penetración en el mundo interno de un hombre que logró sintetizar el sentimiento patriótico y el espíritu revolucionario de Cuba [...], y el de amplios movimientos continentales y mundiales”.²⁷

En esta misma vía, sobre Maceo se indica que “[...] su ideario nacionalista se entronca con los afanes del liberalismo radical, pensamiento en el cual militaban muchos de sus amigos, fraternidad devota a la libertad y el patriotismo”. Y se llama la atención sobre la trascendencia de estudiar a profundidad su vida y acción, “[...] así como su pensamiento poco conocido”.²⁸ El proyecto de Maceo de establecer una “colonia agrícola” en Nicoya, responde a la estrategia que:

“[...] Gómez y él habían preparado en Honduras [...] construir un gran centro de trabajo integrado exclusivamente por cubanos en tierras de alguna república americana. A la vez campamento y taller,

25 Carlos Arauz Ramos, *Las brisas del Morote* (San José, Costa Rica: EDITORAMA S.A., 2012), 9.

26 *Ibid*, 34.

27 Torres-Cuevas, 109.

28 Armando Vargas Araya, *El código de Maceo. El general Antonio en América Latina* (La Habana, Cuba: Editorial Imagen Contemporánea, 2012), 185-186.

económicamente útil para un gran número de hombres y familias, y políticamente preparado para asaltar a Cuba armados y equipados en el momento histórico que fuera necesario”.²⁹

Esta comunidad, en un inicio:

“[...] se conoció como la Colonia Cubana, pero el origen de su nombre actual se dio cuando el general Antonio Maceo Grajales se reunió con sus compatriotas a tratar el tema de la independencia de Cuba. Y era cuando los cubanos decían vamos a la ‘Mansión de Maceo’, finalmente le llamaron solamente La Mansión”.³⁰

Sobre el recuerdo de Antonio Maceo tenemos la impresión simbólica de su sobrina-nieta, quien con la edad de 109 años cumplidos en el 2015 hace el siguiente relato: “[...] el nombre mío es Francisca Castillo Carrillo, pero aquí solo Panchita me dicen, él [Maceo] vino aquí a Mansión a poner el ingenio. Sí, dejó el ingenio trabajando, Antonio, y después se fue para Cuba y dijo a pelear con los españoles hasta que independizó a Cuba de España”.³¹ Este testimonio constituye una representación simbólica de Maceo: un héroe extraordinario, un hombre de trabajo, cultivador de la caña, organizador de una comunidad agrícola y el liberador de Cuba. Una personalidad política de dimensión continental, ya que viajó y forjó la solidaridad del movimiento radical liberal con la gesta emancipadora de su patria a través de sus vínculos latinoamericanos.

Cabe destacar que la colonia cubana se ubicó estratégicamente entre los ríos Matina e Iguanita, al este y oeste respectivamente, al norte está el río Morote y al sur, los cerros Las Huacas. “El lugar escogido era de clima cálido, situado al sur de la provincia de Guanacaste, en un valle formado por los cerros de Las Huacas, La Balsa, Los Leones y Jesús. Era una planicie bastante extensa y muy fértil”.³² La siguiente cita nos traslada en el tiempo y trasluce un paisaje natural y cultural de suma importancia ya que la descripción nos presenta los enormes esfuerzos y riesgos que realizaban los patriotas cubanos para su establecimiento en Costa Rica. La fuente es el manuscrito de las memorias del patriota cubano Juan Pablo Ramos Fleita, que en 1892 arribó a Costa Rica y tuvo la feliz idea de tomar nota de lo sucedido, lo cual narra con muy buen detalle:

29 José Franco L., *ANTONIO MACEO. Apuntes para una historia de su vida. Tomo II* (La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales, 1975), 10.

30 Manuel Milanés Charries, *LA MANSIÓN: Primera colonia cubana en Costa Rica* (San José, Costa Rica: Editorial Guayacán, 1996), 77.

31 Entrevista realizada en Lapas, La Mansión, Nicoya, Guanacaste, Costa Rica, 11 de diciembre de 2013 a Francisca Castillo Carrillo, conocida como *Panchita*, quien el 3 de noviembre de 2013 cumplió 107 años. Es reconocida en la comunidad como la sobrina-nieta de Antonio Maceo Grajales e hija de José Maceo. *Panchita* actualmente vive en Lapas de Matina de La Mansión de Maceo.

32 Milanés, 41.

“Las familias no vinieron todas en un solo viaje. Cuando venía un grupo de ellas. Maceo iba al Puerto de Limón a recibirlas y acompañarlas hasta la colonia. Era el mes de Setiembre cuando más llovía. Imposible describir las penalidades [...] Para llegar a los campamentos que Maceo había construido para recibir y alojar a las familias cubanas, que llegaban a la colonia, tuvimos que atravesar el río Morote que estaba crecido y no tenía puente. En una especie de balsa con troncos de maderas secas liviana, nos montaron en la balsa y dos colonos llamados Belén Pérez y Tomás Castillo dentro del agua empujaban aquella débil embarcación hasta la orilla opuesta”.³³

De nuevo está presente la jerarquía del río y el recurso hídrico para el desarrollo de las actividades productivas mencionadas en el “Contrato de usufructo”. A manera de ejemplo de la importancia del río para la colonia cubana: “[...] al lado de la colonia pasaba el río Morote, caudaloso en ese tiempo, que tenía una caída de agua de varios metros de altura, lo cual aprovecharon para la instalación del ingenio[...].”³⁴ Efectivamente, el ingenio para la industrialización de la caña de azúcar fue una empresa económica hecha realidad, la que hoy se constata al observar sus vestigios, formando parte de un complejo escultórico representativo del patrimonio histórico-cultural, en el parque público de la comunidad que conmemora al héroe de la independencia de Cuba y fundador de La Mansión: Antonio Maceo Grajales.

Los grupos empresarios que retoman el legado de Antonio Maceo, la industrialización de la caña de azúcar, hacen realidad en el tiempo el proyecto productivo del ingenio azucarero, lo cual quizá refleje la capacidad empresarial del mayor general heredada de su origen social y de su cultura familiar. A los 16 años, una vez que concluye sus estudios en 1862, inicia la administración de los negocios familiares,

“[...] y conducirá los productos de las fincas de la familia, así como la de otros campesinos de Majaguabo [...] a los mercados de Santiago de Cuba y San Luís. Antonio un hombre independiente, buen jinete, diestro en el manejo del machete, audaz, austero, se perfila como la figura que sustituirá al padre al frente de la familia”.³⁵

Esta experiencia de Majaguabo es la que emplea en La Mansión, en un ambiente similar al de su infancia y juventud, con gran esfuerzo y trabajo funda una colonia agrícola para la industrialización de la caña de azúcar y, de esa manera, dar sustento económico a la lucha por la independencia. Mientras llegaba

33 Arauz, 4-5.

34 Milanés, 43.

35 Eduardo Torres-Cuevas, *Antonio Maceo: Las ideas que sostienen el arma* (La Habana, Cuba: Academia de Historia de Cuba; Ediciones Imagen Contemporánea, 2012), 26.

el momento de partir a liberar a Cuba, la laboriosa población de mambises cultivaba la caña de azúcar en el Valle del Morote y encendía los hornos del ingenio para la zafra, los jueves y los sábados, con la finalidad de obtener azúcar y destilar licor. La siguiente cita muestra la organización y funcionamiento del ingenio:

“Enrique Loynaz Artega dirigió la molienda de la primera zafra en el ingenio, pues él había quedado al cuidado de la colonia. Después vino otro cubano llamado Eduardo Chamberlain y su hijo Benjamín a continuar con la molida de caña de los colonos. Benjamín era mecánico azucarero y destilador”.³⁶

Luego de la independencia de Cuba en 1898, algunas familias cubanas se quedaron establecidas en la colonia agrícola, La Mansión, hasta que desapareció la actividad del ingenio. No obstante, las familias establecidas sobrevivieron con ayuda de la producción de granos básicos y el trabajo ocasional. Además, se aceleró el proceso de asimilación cultural, que desde la llegada cubana era una realidad, al unirse en matrimonio familias cubanas y costarricenses mezclando genes, cultura y apellidos hasta convertirse en el fundamento generacional de la población actual. También, algunas de las familias mambisas fundadoras de la colonia agrícola se reubicaron en el Valle Central y en la provincia de Limón, en el Caribe de Costa Rica.

La escuela y la educación³⁷

Una vez instalados los mambises en el valle del Morote, en el terreno en que hoy se ubica el parque público de La Mansión se empezó a impartir clases: “La primera escuela fue instalada en uno de los galerones y sus primeros maestros fueron Ubaldo Loynaz del Castillo y su hermana Josefina”.³⁸ La instrucción y la necesidad de una escuela fue una prioridad en el proyecto de la empresa agrícola. En 1899, el geólogo alemán Karl Sapper hace una descripción de la escuela al pernoctar en “la espaciosa casa escolar de La Colonia –70m– la cual, como muchas otras de la región, está construida de tablas de cedro”.³⁹ La referencia posterior sobre la escuela data de 1939, cuando el Ministerio de Fomento

36 Arauz, 13.

37 Antonio Maceo Grajales resultó de un proceso concientizador que lo influenció por siempre, ya que la educación era parte del bagaje cultural adquirido por los miembros de la logia masónica Gran Oriente de Cuba y las Antillas, la cual promovía las ideas transformadoras: libertad, igualdad y fraternidad, en todas las personas sin distinción de razas, contenidas en las liturgias. Estas divulgaban un proyecto democrático, laico, republicano e independentista, donde la liturgia cubana era, esencialmente, sociopolítica surgida desde la realidad cubana y para su transformación. Torres-Cuevas, 35-59.

38 Araúz, 9.

39 Carlos Meléndez Chaverri, *Viajeros por Guanacaste* (San José, Costa Rica: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1974), 325.

ordena un “despacho de hierro para el techo de la Escuela de La Mansión”.⁴⁰ Esto nos sugiere que, una vez recibida la donación, en 1931, de los terrenos para el establecimiento de la población, la construcción de la escuela se constituyó en una prioridad.

Estos relatos sobre el origen de la Escuela Antonio Maceo Grajales son de enorme valor histórico, ya que, en el presente, además de la Escuela, la comunidad cuenta con el Colegio Técnico Profesional de La Mansión. Ambos centros educativos brindan un servicio público y gratuito a los poblados aledaños.

El legado intangible de Maceo tiene una interesante historia. La maestra Yolanda Briceño, de la Escuela Antonio Maceo Grajales, en la década de 1960, transcribió la canción *Águilas de libertad* de la tradición oral que celebraba la gesta heroica de los mambises cubanos, en recordación de Martí y Maceo. Desde hacía muchos años la canción había dejado de entonarse en la Escuela y fue en el 2011, para la inauguración de la Cátedra Antonio Maceo, en el campus Nicoya de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA), cuando la canción se reestrena con arreglo musical incorporado,⁴¹ coreografía⁴² e interpretación por parte de la estudiantina “Titanes de bronce” de la Escuela Antonio Maceo”.⁴³ Los dos últimos versos son maravillosos:

“En Nicoya hallaron la esperanza, / surco, / tienda, / refugio y mansión /
los soldados de la Cuba brava /con nobles ansias de liberación”.

“Si algún día flaqueara la Patria /en su ideal de justicia y honor/
volveremos con ciencia y mirada /a Martí el apóstol a Maceo el león”.⁴⁴

La Escuela es uno de los legados culturales donde la comunidad, por generaciones de familias cubanas, costarricenses y de otras nacionalidades, ha reivindicado los ideales de hermandad, justicia y libertad heredados por los grupos mambises de Maceo. El trabajo artístico ejecutado por la estudiantina Titanes de bronce y un personal docente comprometido con las futuras generaciones es una muestra de lo mucho que se puede lograr al investigar y difundir la historia de la cultura local en los centros educativos.

40 Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR), Fondo Fomento, signatura 8832.

41 A cargo de Víctor Frank Castillo Jiménez, docente de música en la Antonio Maceo Grajales.

42 Recopilación y coreografía a cargo de Yanury Solís Solano, docente de II ciclo en la Escuela Antonio Maceo Grajales.

43 Entrevista a Yanury Solís Solano, La Mansión, Nicoya, Guanacaste, 6 de junio de 2014.

44 Del poeta.

El Parque Antonio Maceo

En La Mansión por toda la gente es sabido que el parque público fue un antiguo terreno donde hubo escuela, agencia de policía y comisariato. También, por “solicitud de vecinos, una oficina de correos”⁴⁵ instalada en 1906. Y fue hasta la década de 1950, cuando por iniciativa de descendientes mambises se procede a la construcción de un parque público.

Fotografía 1 Parque Antonio Maceo. Estudiantes de preescolar celebrando el Día de la Tierra



Fuente: Propia.

Por medio de *El Diario de Costa Rica* conocemos que el 19 de enero de 1951 La Mansión estuvo de fiesta, conmemorando y celebrando. El diario nos informa del regreso de una comitiva oficial del:

“Histórico homenaje a Maceo en La Mansión. Presentes el Pte. De la República Otilio Ulate, el señor Ministro de Educación de Cuba. Con motivo de descubrirse el busto de Maceo, que obsequió el gobierno de Cuba. Por la ayuda que el Gobierno y pueblo costarricense dio a la

45 ANCR, Fondo Gobernación, signatura 001923.

inmigración cubana, de fines de siglo pasado, que formó en La Mansión una colonia que es hoy como un jirón de la propia Cuba”.⁴⁶

Si los liberales de Costa Rica lo acogieron en el siglo XIX, los socialdemócratas de mediados de siglo XX entienden el significado político de la figura de Maceo y participan de su homenaje. Se hace alusión al hecho relevante de que “allí se descubrió el hermoso busto, que revela la fisonomía moral de un hombre de combate, iluminado por el más ferviente patriotismo”,⁴⁷ a mediados del siglo XX en Costa Rica. Su legado distingue a Maceo como un símbolo militar, patriota y con gran fuerza moral.

Se puede afirmar que el Parque Antonio Maceo es un espacio de vida, por lo tanto, identitario, el cual invita a interactuar con el arte y con la reflexión. El ingenio para la industrialización de la caña de azúcar fue una realidad y es un legado que hoy se constata al observar sus vestigios formando parte de un complejo escultórico en el parque donde la comunidad rememora al héroe cubano y fundador de La Mansión. La obra fue erigida en 1996 para conmemorar el centenario de la caída en combate del mayor general Antonio Maceo Grajales el 7 de diciembre de 1896.⁴⁸ La obra incorporó la caldera, dos rejillas y una válvula del ingenio, machetes adheridos a unos tubos en posición vertical que simbolizan las cañas de azúcar, en formación de media luna y, al centro, el busto de Antonio Maceo, a la derecha, el busto de Flor Crombet, ambos padres fundadores de la comunidad de vida que los identifica como tales. La escultora cubana Thelvia Marín fue la encargada de plasmar la obra.

Repunte económico en el siglo XX

La Mansión de Maceo, poco a poco y dada su importancia como centro económico dinamizado por la producción regional, es repoblada durante la primera mitad del siglo XX. Se evidenció la necesidad de un puente sobre el río Morote para el transporte y el comercio por la vía nacional Nicoya, La Mansión, Puerto Jesús y Puntarenas. Esto se convirtió en tema de política local. Las fuentes documentales dan testimonio sobre la importancia de la construcción y mantenimiento de los puentes sobre el río Morote. En un informe del

46 *El Diario de Costa Rica*, 20 de enero de 1951, p.1.

47 *Ibid.*

48 “[...] en el siglo XIX fue la figura más universal de los cubanos. Además, en América Latina fue General del Ejército de Honduras. Fue el primer negro recibido por un presidente de Costa Rica. Ninguna otra figura cubana del siglo XIX fue tan popular en América Latina. Y también en el ámbito europeo. Cuando murió Antonio Maceo el Parlamento italiano pidió honrar su figura; en Honduras se le dedicó un poema; toda la prensa europea le llamaba la figura más importante del movimiento liberal latinoamericano. No hay nada igual en el siglo XIX con respecto a una figura cubana”. Entrevista al Dr. Eduardo Torres-Cuevas, en: <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2011-11-12/el-codigo-maceo/>

Ministerio de Fomento fechado, “24 mayo de 1917”, sobre el tema del puente se lee lo siguiente:

“En la inspección al puente sobre el río Morote en la carretera que conduce del distrito de La Mansión al Puerto de Jesús [...] Tuve la oportunidad de ver que un carretero no pudo hacer que sus bueyes pasaran por el Puente [...] pues tiene bastantes huecos fue necesario desenyugar y pasar los bueyes por el río que estaba bastante crecido Este trabajo [la reparación C.C.] debe hacerse inmediatamente pues el tráfico será interrumpido y los vecinos sufrirán grandes perjuicios”.⁴⁹

La construcción y el mantenimiento del puente ha sido un desafío hasta el presente para los habitantes de La Mansión, sobre todo en la primera mitad del siglo XX, pues la vía nacional Nicoya, La Mansión, Puerto Jesús fue la arteria para transportar la producción generada en el valle del Morote y en la zona alta de la Península de Nicoya -desde los puertos de cabotaje, utilizados desde tiempos ancestrales para el transporte de personas y mercancías, ubicados en el interior de los ríos Tempisque y Bebedero-; también, en las islas y en las desembocaduras de los ríos Morote, Nandayure y Nacaome, en la navegación con las mercancías en el Golfo de Nicoya hacia el puerto Puntarenas y, de allí, se transportaban en ferrocarril hasta San José.

A finales del siglo XIX existían dos ingenios azucareros en Guanacaste: en el valle del Tempisque y en el valle del Morote. Ambos ingenios marcaron el inicio del desarrollo de la agroindustria en la provincia. Recordemos que la ganadería extensiva había caracterizado el desarrollo económico en ambos valles. Sin embargo, antes de 1950 el ingenio construido por integrantes de la colonia agrícola dirigida por Antonio Maceo Grajales había desaparecido.

Cambios sociales y ambientales en el siglo XX

En la península de Nicoya los efectos de la crisis de 1930 y la apertura de vías de comunicación favoreció la llegada de pobladores guanacastecos e inmigrantes del occidente del Valle Central. Se inició un cambio cultural y ecológico con el crecimiento demográfico, la modificación del ecosistema boscoso y la siembra de granos básicos que eliminaron los periodos del ciclo forestal. La introducción del arado aumentó los rendimientos y generó erosión en los suelos, la tala del bosque para las actividades agropecuarias y extracción de maderas impactó irreversiblemente el paisaje y la fertilidad del suelo.⁵⁰

49 ANCR, serie Fomento, 8276.

50 Marco Ramírez, *Estudio semidetallado de suelos. Cuenca superior del río Nosara* (Hojancha, Guanacaste, Costa Rica: SEPSA, 1983), s.p.

El repunte de la cultura de masas –a través del cine–, el esparcimiento y la recreación han sido un complemento recurrente en la vida cultural de la población habitante de La Mansión de Maceo. Costarricenses de las ciudades, en la década de 1950, asistían al cine; pues, según los boletines del momento, en La Mansión era una actividad sinónima de cultura; el cine como un lugar de recreo y educación. Así lo promueve el cupón de entrada al teatro La Mansión del 9 de diciembre de 1951: “Una buena película es una magnífica enseñanza”.⁵¹

Habitan en La Mansión de Maceo personas emprendedoras y visionarias como el comerciante Luis Alí Barrantes que incursionó, además del cine, en el turismo. En la carta con fecha del 17 de abril de 1950, el señor Alí se dirige al Secretario Municipal de Nicoya, solicitándole una patente para el establecimiento de un balneario público. En el informe sobre *la* “Construcción de un balneario en Mansión”,⁵² el inspector sanitario de Nicoya, el señor Marco Tulio Varelas se pronuncia a favor del citado proyecto.

Estos relatos sobre el origen de la Escuela Antonio Maceo Grajales son de enorme valor histórico ya que, en el presente, además de la Escuela, la comunidad cuenta con el Colegio Técnico Profesional de La Mansión. Ambos centros educativos brindan un servicio público y gratuito a habitantes de los poblados aledaños. Según la maestra Yolanda Briceño de la Escuela Antonio, el legado intangible de Maceo tiene una interesante historia.

En las décadas de 1940 y 1980, el cultivo del café, la ganadería extensiva y la agroindustria, con la producción de arroz transforman el paisaje del valle del Morote en predominantemente agropecuario. Es uno de los mejores momentos para el tráfico y comercialización de la producción agropecuaria. La Mansión se convierte en un centro de población, en la confluencia de los caminos en la península y el transporte de cabotaje del golfo de Nicoya.

En la década de 1970, con la apertura de la carretera interamericana, el transporte de cabotaje sufre un impacto negativo y decae su función al ser trasladada la ruta del transporte y del comercio hacia el noroeste de la península. En este caso no habrá movimiento de mercancías desde Nicoya hacia el Golfo ni pasará por La Mansión, lo cual impacta negativamente su economía y la de las comunidades ubicadas en la vertiente del golfo. La emigración de habitantes de La Mansión hacia otras zonas del país no se hace esperar. Don Belfor Ozorno narra ese éxodo: “a fines de los 60 y parte de los setenta trabajé en las bananeras, porque aquí no había trabajo, antes había trabajado con mi papá y mis dos tíos en el ingenio”.⁵³

En la década de 1990, con la crisis de la ganadería y de abastecimiento de agua, se inicia un ciclo de recuperación del bosque. Asimismo, se observa un

51 Archivo personal del autor.

52 Archivo personal del autor.

53 Entrevista a Belfor Ozorno, realizada en La Mansión de Maceo, 5 de junio de 2014.

desplazamiento y auge migratorio producto de la crisis de los precios internacionales del ganado y del café, y de las políticas neoliberales aplicadas al agro a través de los programas de ajuste estructural. La Mansión de Maceo resiste de nuevo este embate del sistema.

La dimensión socioambiental del legado cubano en el siglo XXI

Del amplio y profundo legado de Maceo en su estancia por Costa Rica, entre 1891 y 1895, el núcleo urbano La Mansión es su máximo exponente, única colonia mambisa fundada fuera de Cuba y que sobrevive hasta el presente, por la inteligencia empresarial mostrada por el mayor general Antonio Maceo Grajales al escoger ese terruño como el centro de operaciones de su proyecto agrícola y campamento de preparación para la guerra de liberación.

El distrito segundo del cantón de Nicoya, Guanacaste, se llama La Mansión: tiene una extensión de 124km² y una población de 2.579 habitantes con una densidad de 20,79 habitantes por km². La Mansión de Maceo, el principal núcleo urbano, con 926 habitantes,⁵⁴ se localiza en el valle del Morote al este de la ciudad de Nicoya, a 11 kilómetros de distancia. A pesar de que desde 1891 se funda este núcleo de población, no es sino hasta el 14 de julio de 1931, cuando se hace realidad su consolidación con el “Decreto que donó a los vecinos de la Mansión 8 hectáreas de terreno para el cuadrante de la población”.⁵⁵

El distrito de La Mansión cuenta, junto con las comunidades vecinas, con servicios públicos básicos como lo son: agua potable, electrificación, telefonía e internet y transporte público. Además, en salud pública cuenta con una clínica fundada el 25 de abril de 1998, que da cobertura en medicina general y odontológica a habitantes de las poblaciones de Lapas, Matina, Pueblo Viejo, Polvazales, Iguanita, Guastomatal, El Obispo y La Mansión.

Las principales actividades económicas en el distrito son la agricultura de subsistencia, agroindustria, ganadería, reforestación, aserrío de madera, comercio, pesca y recolección de moluscos. Asimismo, cuenta con un sector de su población que brinda servicios profesionales en la ciudad de Nicoya y otros lugares del país.

En el siglo XXI la problemática socio-ambiental se agudiza con el calentamiento global, el fenómeno meteorológico El Niño, la sociedad de consumo y la contaminación ambiental. La siguiente cita nos habla de ello; doña Danly Chin Mora, nos hace el siguiente relato que nos traslada a la década de 1970, cuando el río era prístino:

54 Informe del Equipo Básico de Atención Integral en Salud (EBAIS), Nicoya, Costa Rica, Caja Costarricense de Seguro Social, mayo de 2015.

55 ANCR, fondo Congreso, signatura 015966.

“Hace unos 35 años, en mi comunidad había muchos lavaderos y algunas señoras iban al río Morote con las ropas para lavarlas, eso ya no se hace, el río está contaminado, los niños de La Mansión nos divertíamos hace muchos años en las famosas pozas del río Morote, quizá eso ya quedó en la historia”.⁵⁶

En esta nostálgica narración podemos inferir cómo el río era un espacio de esparcimiento y de reproducción de la cultura popular, ya que al ser un “lavadero” y espacio de socialización las mujeres reunían e intercambiaban opiniones y consejos útiles para mejorar su vida cotidiana.

El relato anterior, lleno de nostalgia por el río que “ya no es el mismo”, ha trascendido su nivel de sensibilidad y ha pasado a la acción participativa. La Asociación de Desarrollo Integral de La Mansión (ADILM) busca alianzas de trabajo con entidades públicas y privadas para salvar al río Morote. Ante la preocupación por su estado de contaminación, recuerdan que en los años 60 y 70 familiares y amistades de las comunidades vecinas en grupo visitaban la pozas del río Morote en La Mansión, los bañaderos eran conocidos con los siguientes nombres: “La Palma, El Perro, El Salto, La Poza Larga”. Las riberas del río Morote se encontraban cubiertas de vegetación y con muy buenas aguas, se pasaba muy bien.⁵⁷ También, se recuerda cómo se daban cita en las diferentes pozas o bañaderos las familias y amigos en la preparación e instalación de sus almuerzos, ya que además de bañarse, la pesca de barbudos, guapotes y camarones diversificaba la alimentación. En estas visitas se compartían caminatas a las “ruinas de la represa del ingenio”, y se recordaba el origen cubano de la comunidad y el legado de Antonio Maceo, en el parque y la escuela que llevan su nombre.⁵⁸

No obstante, la preocupación por el río Morote se hace presente desde la década de 1990, la pesca y el buceo desaparecen como actividades culturales. La contaminación por desechos sólidos ha ido en aumento a pesar de los esfuerzos comunitarios por mitigar las causas. Ante esta situación, la ADILM propone un Plan de Trabajo Integral para el Manejo de los Residuos Sólidos en La Mansión, a implementarse de julio a diciembre de 2015 con la participación de la Municipalidad de Nicoya, instituciones públicas y empresas privadas.

Dos representaciones simbólicas en la memoria colectiva comunitaria son recurrentes: Antonio Maceo y el río Morote. La primera es cultural; de un héroe de la Independencia de Cuba, el Titán de Bronce, fundador de La Mansión, empresario de una colonia agrícola que instaló un ingenio para la industrialización de la caña de azúcar. La segunda es sobre el entorno biofísico, el río Morote, que a los mambises les ofreció dificultades con las inundaciones en los meses de

56 Entrevista a Danly Chin Mora, La Mansión, 5 de noviembre de 2008.

57 Entrevista a Shiriam Alvaro Farah Calderón, presidente de la Asociación de Desarrollo Integral de La Mansión. La Mansión, 16 de mayo de 2015.

58 Entrevista a Rafael Ángel Díaz Acosta, secretario de la Asociación de Desarrollo Integral La Mansión. La Mansión, 16 de mayo de 2015.

setiembre y octubre. También, el río ofreció una oportunidad de generación de la energía necesaria para el funcionamiento de las calderas del ingenio azucarero. A ello se une la representación nostálgica del río Morote de antaño cuando era prístino, rebosante de flora, fauna, peces y crustáceos, además, sus pozas para nadar, compartir el almuerzo y socializar con bañistas y visitantes.

El estudio sobre La Mansión de Maceo nos hace entender que la cultura forjada a través del tiempo esta intrínsecamente relacionada con el recuerdo e imaginario de Antonio Maceo Grajales. También, ayuda a comprender el desafío y oportunidad que para la vida de los poblados ha representado el río Morote, por lo que el fortalecimiento de la identidad cultural, el uso y manejo de los recursos naturales y las fuentes de agua, así como reivindicar el río para el disfrute y esparcimiento de las futuras generaciones es un motivo para organizarse y preservar el entorno biofísico. También, resultó de gran importancia la posibilidad de dotar con insumos e ideas sobre la historia del terruño a los grupos organizados, centros educativos y líderes de la comunidad.